



Palabra Dominical **XXII Domingo del Tiempo Ordinario**

Antífona de entrada

Sal 85, 3.5

Dios mío, ten piedad de mí, pues sin cesar te invoco: Tú eres bueno y clemente, y rico en misericordia con quien te invoca.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Dios de toda virtud, de quien procede todo lo que es bueno, infunde en nuestros corazones el amor de tu nombre, y concede que, haciendo más religiosa nuestra vida, hagas crecer el bien que hay en nosotros y lo conserves con solicitud amorosa. Por nuestro Señor Jesucristo ...

Soy objeto de burla por anunciar lo Palabra del Señor

Del libro del profeta Jeremías: 20, 7-9



Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir; fuiste más fuerte que yo y me venciste. He sido el hazmerreír de todos; día tras día se burlan de mí. Desde que comencé a hablar, he tenido que anunciar a gritos violencia y destrucción. Por anunciar la palabra del Señor, me he convertido en objeto de oprobio y de burla todo el día. He llegado a decirme: "Ya no me acordaré del Señor ni hablaré más en su nombre".

Pero había en mí como un fuego ardiente, encerrado en mis huesos; yo me esforzaba por contenerlo y no podía.

Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.

Salmo responsorial

Del Salmo 62

R/. Señor, mi alma tiene sed de ti.

Señor, tú eres mi Dios, a ti te busco; de ti sedienta está mi alma. Señor, todo mi ser te añora, como el suelo reseco añora el agua. *R/.*

Para admirar tu gloria y tu poder, con este afán te busco en tu santuario. Pues mejor es tu amor que la existencia; siempre, Señor, te alabarán mis labios. *R/.*

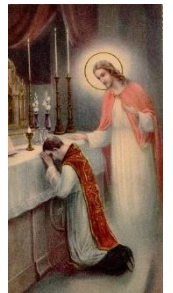
Podré así bendecirte mientras viva y levantar en oración mis manos. De lo mejor se saciará mi alma; te alabaré con jubilosos labios. *R/.*

Porque fuiste mi auxilio y a tu sombra, Señor, canto con gozo. A ti se adhiere mi alma y tu diestra me da seguro apoyo. *R/.*

Ofrézcanse ustedes mismos como una ofrenda viva.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 12, 1-2

Hermanos: Por la misericordia que Dios les ha manifestado, los exhorto a que se ofrezcan ustedes mismos como una ofrenda viva, santa y agradable a Dios, porque en esto consiste el verdadero culto. No se dejen transformar por los criterios de este mundo, sino dejen que una nueva manera de pensar los transforme internamente, para que sepan distinguir cuál es la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le agrada, lo perfecto. **Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.**



Aclamación antes del Evangelio

Ef 1, 17-18

R. Aleluya, aleluya.

Que el Padre de nuestro Señor Jesucristo ilumine nuestras mentes para que podamos comprender cuál es la esperanza que nos da su llamamiento.

R. Aleluya, aleluya.

El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo.

Del santo Evangelio según san Mateo: 16,21-27



En aquel tiempo, comenzó Jesús a anunciar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén para padecer allí mucho de parte de los ancianos, de los sumos sacerdotes y de los escribas; que tenía que ser condenado a muerte y resucitar al tercer día.

Pedro se lo llevó aparte y trató de disuadirlo, diciéndole: "No lo permita Dios, Señor. Eso no te puede suceder a ti". Pero Jesús se volvió a Pedro y le dijo: "¡Apártate de mí, Satanás, y no intentes hacerme tropezar en mi camino, porque tu modo de pensar no es el de Dios, sino el de los hombres!".

Luego Jesús dijo a sus discípulos: "El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y me siga. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la encontrará. ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero, si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar uno a cambio para recobrarla?"

Porque el Hijo del hombre ha de venir rodeado de la gloria de su Padre, en compañía de sus ángeles, y entonces le dará a cada uno lo que merecen sus obras". **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Se dice Credo

Plegaria Universal.

Guiados por el Espíritu de Jesús, presentemos al Padre nuestras peticiones.

Después de cada petición diremos: **Padre, escúchanos.**

Por la Iglesia, por todos los que, en el mundo entero, queremos seguir el camino de Jesús con fidelidad. **Oremos.**

Por los gobernantes y los políticos, por los responsables de la economía, por los trabajadores de la administración pública. **Oremos.**

Por nuestros hermanos enfermos, por los médicos y enfermeras, y todos los que trabajan por nuestra salud. **Oremos.**

Por aquellas víctimas desaparecidas, por su pronta localización, y por sus familiares. **Oremos.**

Por nosotros por nuestras familias, por nuestros amigos, y nuestros compañeros de trabajo o de estudio. **Oremos.**

Escucha, Padre, nuestra oración y concédenos seguir a tu Hijo Jesucristo en su Pasión, para alcanzar también su resurrección. El que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración sobre las Ofrendas

Que esta ofrenda sagrada, Señor, nos traiga siempre tu bendición salvadora, para que dé fruto en nosotros lo que realiza el misterio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de la Comunión

Mt 5, 9-10

Dichosos los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Oración después de la Comunión.

Saciados con el pan de esta mesa celestial, te suplicamos, Señor, que este alimento de caridad fortalezca nuestros corazones, para que nos animemos a servirte en nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Reflexión

Esta llamada de atención de Jesús sigue siendo de actualidad para todos sus seguidores en cualquier lugar y momento de su vida. Acabamos de rubricar en la celebración del domingo anterior las palabras de Pedro: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo" y, sin embargo,



la voz increpante de Jesús sigue resonando con fuerza en nuestros oídos: "¡Ponte detrás de mí, Satanás!"; asume y acoge tu condición de discípulo; no me

sigas tentando como el Maligno. En momentos de prueba y de aprieto, cuando irrumpe la adversidad y se hace la vida cuesta arriba, renunciamos con facilidad a la confesión de fe que habíamos profesado alegremente nuestros labios. Son situaciones que nos delatan la práctica religiosa, rutinaria y cómoda, a la que podemos estar acostumbrados. Que muestran a las claras la

incongruencia personal de una fe endeble, por lo general bastante superficial y egoísta, incapaz de acoger con entereza los contratiempos inherentes al mensaje evangélico de la cruz. Nos convertimos de esta manera en destinatarios directos del duro reproche dirigido por Jesús a Pedro, cuya reacción recriminatoria, más bien inconsciente y narcisista, se interponía sin el menor rubor en el camino de su Maestro entorpeciendo y hasta contrariando su llamada radical al seguimiento.



En proceso permanente de conversión

El comienzo del relato evangélico de hoy remite curiosamente a la misma frase utilizada por el evangelista al presentar el inicio de la predicación de Jesús en Cafarnaúm, poco antes de la elección de los discípulos para acompañarle en su misión: "Desde entonces comenzó

Jesús...” (4,17). Eran muchos los días y las noches compartidas con él desde “aquel entonces”, cuando Jesús presentaba novedosamente su programa de vida: “Convertíos, porque ha llegado el Reino de los cielos”. ¿No fueron ellos los primeros en acogerlo? ¿Habían comprendido realmente lo que Jesús quería y esperaba de ellos?

Ahora retoma san Mateo el recuerdo de aquella primera llamada: “desde entonces comenzó Jesús” para manifestarles la nueva situación, cómo habían tramado las autoridades civiles y religiosas de Jerusalén para acabar con su vida. Obediente a la voluntad del Padre, en quien confiaba plenamente como valedor de su proyecto de vida,



afrontaba Jesús de forma decidida y responsable su papel en el plan salvífico de Dios. ¿No era también el momento oportuno para

presentar claramente a sus seguidores más fieles cuáles eran las condiciones para seguirle hasta el final? “Si alguien quiere venir en pos de mí...”. En lugar de ser piedra de escándalo, estaban llamados a asumir con entereza el “escándalo de la cruz” (1 Cor 1,23). No había sido otra la razón de su elección como testigos del Reino que ya estaba operando en su persona.

Comenzaba así para ellos una etapa nueva y decisiva en su aprendizaje discipular. ¿Cómo resonaban ahora en sus oídos aquellas palabras? ¿No defraudaban todas sus expectativas? ¿No echaban por tierra el entusiasmo e ilusión con que se habían acogido a su persona? ¿Seguían dispuestos a acompañarle? Después de todo, no era otro el camino de la fe seguido por muchos de sus antepasados. El pequeño fragmento de las así llamadas “Confesiones” del profeta Jeremías constituye en este sentido una pequeña muestra de esa alargada nube de testigos. ¿Cuál es el trasfondo vital que trasluce su predicación? Jeremías

hubo de violentar su temperamento natural para ser fiel a su ministerio; se quejaba por ello amargamente de tener que predicar lo que no le gustaba: “destruir para edificar” (1,10), anunciar la inesperada deportación de su pueblo al destierro, ser el “hazmerreír” de todos... Y, sin embargo, no lograba apagar en sus entrañas el fuego ardiente de la Palabra de Dios. Esa fue la verdadera y permanente conversión que le pedía su misión profética.

Aprendizaje y discernimiento cristiano

El camino de Jesús, como el del profeta, es el que espera también a sus discípulos. De ahí el paciente y sinuoso camino de aprendizaje que hubo de compartir con ellos para ir discerniendo y valorando sus motivaciones y actitudes más personales. Eran vulnerables y les aguardaban duras pruebas, momentos delicados de desorientación y de crisis. Iban a necesitar de apoyo, pero también de su implicación y fortaleza de ánimo para no desdecirse de su vocación apostólica. La dinámica de la fe, si quiere madurar, requiere un largo recorrido de sincera introspección y lúcido discernimiento. No basta con dejar pasar el tiempo, ha de ir acompañada de reflexión e interiorización personal. Es Pablo, el gran Apóstol, quien nos deja en la segunda lectura las pautas a seguir: “no os acomodéis a los criterios del mundo presente; distinguid más bien cuál es la voluntad de Dios: lo justo, lo agradable, lo perfecto”.



Volviendo a nuestra vida: ¿tiempos de crisis, acentuada por la pandemia?; ¿tiempos propicios para aprender a discernir y redimensionar los auténticos valores del Reino de Dios?; ¿tiempo oportuno para tomarnos el pulso y dar un salto cualitativo en el aprendizaje de la fe.



Avisos parroquiales

- Recuerden que debemos **aplicar** con **exigencia** los **protocolos** sanitarios en tiempos de COVID-19: * **Quédate en casa:** *Personas más vulnerables, adultos mayores de 65 años, mujeres embarazadas, ancianos, enfermos de hipertensión, obesidad, diabetes, y niños, seguir las transmisiones por Facebook Live*, * **lava** tus **manos** frecuentemente con agua y jabón, * **observa** el **distanciamiento social** y la **sana distancia**, * **Utiliza** equipo de protección: **cubrebocas**, mascarilla, **estornudo controlado**, tapete desinfectante, termómetro para medir la temperatura, * **limpia** y **desinfecta** frecuentemente las superficies, * **Ventila** los espacios. La **Parroquia** con estas **acciones**, y **observando** los **protocolos** tanto de la autoridad eclesiástica como gubernamental, **podemos continuar ejerciendo** el **ministerio pastoral** en favor de la salvación de las almas y al **mismo tiempo salvaguardar** la **seguridad personal** y la **de** los **fieles**.
- En la **oficina parroquial** les **ofrecemos oración** de los **cinco minutos** del mes de **septiembre**, **misales mensuales del mes septiembre y octubre**, **cirios pascuales**, **veladoras** a la **divina providencia**, **veladoras**, **vino para consagrar**, **Hostias para consagrar**, **para el servicio del altar**, **los cuales se pueden ofrecer como una ofrenda a la Parroquia**.
- ¿Eres **títular** de una **GAVETA** en el área de **Criptas** de la Parroquia de la Sagrada Familia? ¿**Conoces** el **reglamento** del derecho de uso de las Gavetas que emitió el Sr. Obispo “sobre el establecimiento y funcionamiento del área de criptas de los templos católicos en la diócesis de Querétaro del 1º de Junio del 2006? ¿**Tienes actualizados** tus datos? ¿Sabes **qué procedimiento** debes seguir si vas a hacer **uso** de la **Gaveta**? ¿**Conoces** el **punto** del **reglamento** en que se menciona que **no** se **permite pegar ningún objeto** en las **tapas**?... *La forma arquitectónica de las gavetas, así como su apariencia actual deberá conservarse sin modificaciones. Por lo tanto, no se permite pegar ningún objeto en las tapas. Les pedimos que por*

favor retiren de las Gavetas todo lo que hayan colocado, solamente debe quedar la PLACA, se les da el plazo de enero a septiembre del presente año. Pasar a la oficina Parroquial con tu recibo de titularidad, para que recibas toda la información.

Te puede interesar...

Cuando todo parezca ir mal, pronuncia esta oración y deposita tu confianza en Dios

Depositar nuestra confianza en Dios a veces parece todo un reto. Me gustaría decir que tantos cambios durante este difícil tiempo no me pegaron.

Que así es la vida, que estos retos los manda Dios para crecer, que todo pasa por algo, que no me molestaba lo que estaba viviendo etc. Estando en India cuando todo el tema de la pandemia comenzó, la gente me seguía preguntando:

—Hola, sé que te tocó allá la cuarentena, ¿estás bien?

—Sí, todo bien por acá, no tengo ningún problema. De hecho: estoy de lo mejor que pudiera estar. No te preocupes.

¡Cuánto daño me hice (nos hacemos) al no aceptar lo que en verdad sentimos! Qué gran dicha es poder acompañarnos, consolarnos como amigos cuando algo nos ha caído como balde de agua fría. Cuando algo nos ha roto el corazón sin previo aviso, cuando un recuerdo o un miedo nos quita el sueño.

¿Nos escuchamos a nosotros mismos o preferimos fingir que nada pasa? Por fin, el Espíritu Santo me dejó ver qué de esta crisis me marcó. Como el «Espíritu de las Navidades pasadas» que visita al Sr. Scrooge en «Cuento de Navidad». Dios me dejó volver a esas cosas: ¿Qué sueños se te cayeron, qué personas se fueron, qué proyectos se cancelaron, qué metas se desdibujaron, qué miedos resurgieron, qué traumas de momentos en tu vida donde todo se pareció derrumbar volvieron como ansiedad, insomnio, vicios o enojo? Al final le pregunté a Dios: «Y entonces... si esto es la vida, la gente se despide, los planes no salen, los sueños se pausan, la salud mental se debilita, los miedos regresan, las ideas cambian, los sistemas se caen... ¿a qué aferrarse?, ¿qué sí es seguro?, ¿qué sí es para siempre?».



La confianza en Dios puede hacer tus cargas más ligeras La respuesta estaba en Dios. «Confía en Dios. Dios es amor. Confía en el amor». Esto no significa que dejamos pasar todo por alto y que nos volvamos hippies que ignoran los males del mundo. Sino entrar en la misma verdad que santa Teresa de Ávila descubrió en su oración «Nada te turbe». Reza esta oración cuando lleguen estos momentos de debilidad, de dolor, de frustración o de angustia. Durante este tiempo creo que muchos nos hemos sentido así, desesperados, perdidos, navegando en un mar de dudas y de miedo. Pero qué hermoso es darse cuenta que hay alguien en quien sí podemos confiar, hay alguien que siempre nos espera.



A Jesucristo sigue
Con pecho grande,
Y venga lo que venga,
Nada te espante.
¿Ves la gloria del mundo?
Es gloria vana;

Nada tiene de estable,
Todo se pasa.
Nada te turbe,
Nada te espante,
Todo se pasa,
Dios no se muda,

La paciencia
Todo lo alcanza;
Quien a Dios tiene
Nada le falta:
Solo Dios basta.

El amor de Dios es lo único que debemos guardar como fijo en el corazón El amor que nos dan los demás —aunque también nos den problemas—, el amor que damos —aunque sea imperfecto—, el amor que nos da Dios —aunque a veces sintamos que no lo merecemos—, ese amor, ese no se muda.



Si todo cambia: Dios no. ¡Qué maravilla tener esto presente! Si todos cambiamos: su amor permanece. Que Dios y el amor del que somos capaces, sea la barca en la que navegamos la vida, por más tormentas y mareas que vengan y vayan, no nos dejemos tirar, ganar. Si tenemos amor, si confiamos en Dios, aunque todo cambie, podremos salir triunfantes. Nuestro tesoro está donde está puesto nuestro corazón, ¿lo ponemos en lo que cambia o en la certeza de su amor? ¡Depositamos tu confianza en Dios y no saldrás defraudado!



UNA REFLEXIÓN PARA NUESTRO TIEMPO. -La pandemia del coronavirus nos ha permitido entender dolorosamente que no podemos desvincularnos de los demás. Tampoco podemos soñar con que los adelantos tecnológicos nos permitirán ser inmortales. Nuestra soberbia ha sido pulverizada en unos cuantos días. Somos barro y al barro volveremos a pesar de nuestros sueños de grandeza. Los héroes anónimos que en los hospitales siguen exponiendo su vida para ayudar a los enfermos intubados, a todos los que no consiguen respirar, nos permiten reafirmar la verdad última que nos revela este pasaje evangélico: "el que pierda su vida la encontrará..., el que quiera salvar su vida, la perderá". Extraña paradoja que esconde y desvela el misterio esencial de la vida cristiana.